

ENSAYO BIBLIOGRÁFICO

LOS ESTUDIOS DE HISTORIA EMPRESARIAL DE LA GANADERÍA EN CARTAGENA Y BOLÍVAR, 1997-2011

María Teresa Ripoll*

Este balance de trabajos sobre historia empresarial en Cartagena y el departamento de Bolívar está basado en la revisión de la producción académica de los centros de investigación más activos en esa ciudad en los últimos quince años. Es decir, se trata de un inventario local, dada la inexistencia de centros de investigación en otros municipios de Bolívar, para el cual se han tenido en cuenta principalmente artículos científicos realizados por grupos de investigación de instituciones públicas y privadas, reconocidos por Colciencias con la clasificación A1 o A.

Me refiero en particular a cuatro centros de investigación creados entre 1997 y 2003, que han tenido como uno de sus objetos de estudio la historia económica regional, y que presentan entre sus productos algunos temas de historia empresarial.

* La autora es profesora de la Facultad de Economía y Negocios, Universidad Tecnológica de Bolívar. Este texto es una versión revisada de una ponencia presentada en el «Simposio de Historia Empresarial: Balance y avances en Colombia y México», llevado a cabo en Santa Marta el 5 y 6 de mayo de 2011. *Economía & Región* agradece a los organizadores del evento, la Facultad de Ciencias Empresariales y Económicas de la Universidad del Magdalena y el Banco de la República, Seccional Santa Marta, la autorización para su publicación.

El primero en formarse fue el Centro de Estudios Económicos Regionales del Banco de la República (CEER), creado en marzo de 1997, bajo la dirección e iniciativa del gerente regional, Adolfo Meisel. Las primeras monografías de este centro de estudio, sobre empresas y empresarios de la región, fueron publicadas como documentos de trabajo en la serie *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*. Al mismo tiempo, el CEER inició la publicación de la serie *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*, en los que las áreas de estudio dominantes son economía rural y urbana; salud, educación, bienestar y pobreza; e historia y desarrollo económico. En total, los *Documentos de Trabajo* y los *Cuadernos* suman 166 títulos aparecidos entre 1997 y mayo de 2011.

Hacia finales de ese mismo año de 1997 se fundó el Observatorio del Caribe Colombiano, bajo la dirección de Alberto Abello Vives, como una corporación privada sin ánimo de lucro y como resultado de una iniciativa regional, con el respaldo del Gobierno Nacional. A partir de 1998, por iniciativa del CEER y bajo el esfuerzo conjunto de otras instituciones,¹ entre las cuales se cuenta el Observatorio, se puso en circulación los *Cuadernos de Coyuntura Económica*, de periodicidad semestral, rotando la labor de edición de cada número entre los economistas de cada entidad. Los *Cuadernos de Coyuntura Económica* han aportado al análisis económico a corto plazo sobre las ciudades y municipios del Caribe colombiano, gracias al esfuerzo conjunto de estas instituciones públicas y privadas.

Otras publicaciones seriadadas del Observatorio, que junto con los *Cuadernos* han contribuido a construir un amplio banco de datos sobre economía regional, son la *Serie de Estudios sobre Competitividad en Cartagena* y los *Cuadernos Regionales*. Pero es en la revista *Aguaíta* donde el Observatorio ha publicado algunos artículos sobre historia empresarial, sobre lo cual volveremos más adelante.

También surgieron en ese tiempo dos centros de investigación en dos universidades locales con una producción en crecimiento sobre el tema: uno es el grupo Frontera, Sociedad y Cultura en el Caribe y Latinoamérica, creado en 2003 como centro de investigación del programa de Historia en la Universidad de Cartagena; y el segundo es el Instituto de Estudios para el Desarrollo (IDE), de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Tecnológica de Bolívar (UTB). El IDE se

¹ Estas instituciones son el Banco de la República, Sucursal Cartagena; la Universidad Jorge Tadeo Lozano, Seccional del Caribe; la Cámara de Comercio de Cartagena; el Departamento Nacional de Estadísticas (DANE), y, desde el 2005, la Universidad Tecnológica de Bolívar.

creó en 2008, sus investigadores de planta son docentes de la UTB, y entre sus líneas de investigación hay cabida para la historia empresarial, aunque con una producción reducida hasta la fecha, como se observa en el Cuadro 1.

CUADRO 1
*Producción sobre economía regional por institución,
1996-2011*

| Institución | Artículos y Documentos de Trabajo | Participación % | Sobre historia empresarial | Sobre ganadería |
|--|-----------------------------------|-----------------|----------------------------|-----------------|
| Universidad San Buenaventura | 1 | 0,3 | 0 | 0 |
| Universidad Tecnológica de Bolívar, IDE | 47 | 12,5 | 7 | 0 |
| Universidad Jorge Tadeo Lozano, Seccional Caribe | 15 | 3,9 | 0 | 0 |
| Universidad de Cartagena | 94 | 25,0 | 26 | 5 |
| Observatorio del Caribe Colombiano | 53 | 14,1 | 16 | 0 |
| Banco de la República, CEER | 166 | 44,1 | 28 | 19 |
| Total | 376 | 100 | 70 | 24 |

Fuente: Una parte de la información se tomó de Aarón Espinosa Espinosa, Daniel Toro González y Jorge Quintero Otero, «El rompecabezas de la investigación económica en el Caribe colombiano», *Economía & Región*, Vol. 2 No. 4, diciembre 2005, Tabla 2, p. 16. A esos datos se les sumó un inventario de la producción para 2005-2011, que se hizo de distintas fuentes: artículos publicados en revistas nacionales y como documentos de trabajo en centros de investigación públicos y privados con productos en Cartagena. Bajo el IDE se incluyen trabajos aportados por docentes antes de la reorganización del centro de investigación de la Facultad de Economía que dio origen al Instituto de Estudios para el Desarrollo IDE en el 2008.

Lo que primero debo destacar de la selección contenida en este balance es la notable acumulación de trabajos monográficos centrados en el análisis económico y cultural de la costa norte colombiana en la segunda mitad del siglo XX, así como la persistencia de publicaciones seriadas que recogen sistemáticamente un conjunto de datos estadísticos y de indicadores económicos y sociales. Esto no había sucedido antes, ni sucede en otras ciudades del departamento. Se diría que existe una urgente necesidad de contribuir desde la academia con información ac-

tualizada al diagnóstico de problemas regionales, que sean útiles en el diseño de políticas públicas más eficientes.

El conocimiento acumulado en esta producción ha ayudado a conformar un mapa de la actividad económica en las subregiones de la costa norte de Colombia, lo que no habría sido posible sin los equipos de trabajo de estos centros de investigación, en los que predominan los economistas e historiadores oriundos de la región, con formación de maestría y doctorado, con dedicación exclusiva y recursos financieros estables.

El despegue de esta producción sobre economía regional fue señalada antes, en el II Encuentro de Investigadores de la Red Ocaribe,² realizado en Cartagena en mayo de 2005. En esa oportunidad, investigadores del Observatorio del Caribe y de la Universidad Tecnológica de Bolívar presentaron un completo informe sobre el estado de la cuestión en economía regional,³ teniendo en cuenta la producción de trece centros de investigación ubicados en Cartagena, Barranquilla y Montería. En lo que se refiere a Cartagena, se destacó la mayor producción del CEER, del Banco de la República,⁴ tendencia que se ha mantenido hasta la fecha (2011). Se observa también un incremento de productos en la Universidad de Cartagena, y la inclusión del IDE, de la Universidad Tecnológica de Bolívar, como queda registrado en el Cuadro 1, con trabajos realizados antes de la reorganización de este centro de estudios, que dio origen al Instituto de Estudios para el Desarrollo (IDE), en el 2008. En los años siguientes a 2005 no se publicaron nuevas investigaciones ni en la Universidad Jorge Tadeo Lozano ni en la Universidad San Buenaventura.

De la producción sobre economía regional en estos centros de investigación se hizo una selección para este ensayo de aquellos trabajos que califican como historia empresarial, y que tienen como tema la actividad agropecuaria en el departamento. Este inventario aparece en el Cuadro 1.

La producción sobre historia empresarial de estos centros arroja un total de 70 artículos, como se puede observar en los cuadros 2, 4 y 5.

² La Red Ocaribe es una iniciativa del Observatorio del Caribe Colombiano con el fin de conformar y consolidar a los grupos de investigación de la región. En junio de 2002 se realizó el I Encuentro de Investigadores del Caribe Colombiano que oficializó la constitución de la Red Ocaribe, y el segundo en mayo del 2005.

³ Aarón Espinosa, Daniel Toro y Jorge Quintero, «El rompecabezas de la investigación económica en el Caribe colombiano: Balance de la última década», *Economía & Región*, Vol. 2, No. 4, diciembre de 2005.

⁴ *Ibid.* p. 90.

CUADRO 2
Productos en Cuadernos de Historia Económica y Empresarial, 1999-2011
 CEER

| Año y número | Autor | Título |
|------------------------|------------------------------------|--|
| Agosto 1999, no. 1 | Adolfo Meisel, Joaquín Viloría | Los alemanes en el Caribe colombiano: el caso de Adolfo Held, 1880-1927 |
| Septiembre 1999, no. 2 | María Teresa Ripoll | La actividad empresarial de Diego Martínez Camargo, 1890-1937 |
| Octubre 1999, no. 3 | Joaquín Viloría | Tabaco del Carmen: producción y exportación de tabaco de los Montes de María, 1848-1893 |
| Noviembre 1999, no. 4 | Adolfo Meisel | Cartagena 1900-1950: a remolque de la econo- mía nacional |
| Febrero 2000, no. 5 | María Teresa Ripoll | Redes familiares y el comercio en Cartagena: el caso de Rafael del Castillo & Cia., 1861-1961 |
| Marzo 2000, no. 6 | Joaquín Viloría | El Banco de la República en Barranquilla, 1923- 1951 |
| Noviembre 2000, no. 7 | Joaquín Viloría | Empresarios de Santa Marta: el caso de Joaquín y Julián de Mier, 1800-1896 |
| Julio 2001, no. 8 | Joaquín Viloría | Ganaderos y comerciantes en Sincelejo, 1880- 1920 |
| Abril 2002, no. 9 | Adolfo Meisel | Crecimiento a través de los subsidios: Cartagena y el situado 1751-1810 |
| Junio 2003, no. 10 | Joaquín Viloría | Lorica, una colonia árabe a orillas del Sinú |
| Diciembre 2003, no. 11 | Adolfo Meisel | ¿Situado o contrabando? La base económica de Cartagena a fines del Siglo de las Luces |
| Julio 2004, no. 12 | Adolfo Meisel | Entre Cádiz y Cartagena. La red familiar de los Amador: del comercio a la lucha por la indepen- dencia |
| Marzo 2005, no. 13 | Adolfo Meisel | Los estudios de historia económica a partir de 1990 |
| Marzo 2005, no. 14 | Joaquín Viloría | Historia del Banco de la República en Cartage- na, 1923-2005 |
| Junio 2005, no. 15 | Adolfo Meisel Margarita Vega | La estatura de la élite colombiana antes de la industrialización, 1870-1919 |
| Enero 2006, no. 16 | Jorge García García | La demanda por importaciones en Colombia 1959-1972 |
| Mayo 2006, no. 17 | María M. Aguilera Adolfo Meisel | La ciudad de las mujeres: un análisis demográfi- co de Cartagena en 1875 |
| Noviembre 2006, no. 18 | Margarita Vega Adolfo Meisel | Los orígenes de la antropometría histórica y su estado actual |

CUADRO 2 (Continuación)
Productos en Cuadernos de Historia Económica y Empresarial, 1999-2011
 CEER

| Año y número | Autor | Título |
|-------------------------|------------------------------------|---|
| Diciembre 2006, no. 19 | Jorge García García | La política económica y el sector ganadero en Colombia |
| Octubre 2007, no. 20 | Adolfo Meisel | La crisis fiscal de Cartagena en la Independencia, 1808-1821 |
| Septiembre 2008, no. 21 | Adolfo Meisel | La Fábrica de Tejidos Obregón en Barranquilla, 1910-1957 |
| Diciembre 2008, no. 22 | Roberto Jaramillo Adolfo Meisel | Más allá de la retórica de la reacción, análisis económico de la desamortización en Colombia 1861-1888 |
| Mayo 2009, no. 23 | Joaquín Viloria | Historia empresarial del guineo: empresas y empresarios bananeros en el Magdalena 1870-1930 |
| Diciembre 2009, no. 24 | Adolfo Meisel | La estructura económica de San Andrés y Providencia en 1864 |
| Enero 2010, no. 25 | Juan D. Barón Adolfo Meisel | Un análisis histórico de la independencia de la Banca Central en América Latina: La experiencia de Colombia 1910-1950 |
| Abril 2010, no. 26 | Adolfo Meisel | Enfermedad holandesa y exportación de banana en el Caribe colombiano, 1910-1950 |
| Abril 2010, no. 27 | Adolfo Meisel | ¿Qué ganó y qué perdió la economía de la Nueva Granada con la independencia? |
| Marzo 2011, no. 28 | Adolfo Meisel | Crecimiento, mestizaje y presión fiscal en el virreinato de la Nueva Granada, 1761-1800 |

Fuente: www.banrep.gov.co (ver publicaciones de economía regional).

Una de las dificultades al elegir la producción para este balance bibliográfico fue delimitar claramente los temas de historia empresarial, por la dificultad en trazar límites entre la historia empresarial y la historia económica regional. Esto es especialmente cierto cuando se trata del tema agropecuario, tema principal de este ensayo. En el estudio de la ganadería en la Costa Caribe es tan relevante el tema de los empresarios ganaderos como el del grado de participación de la ganadería en la economía regional. Los trabajos comentados en esta selección, en ningún modo exhaustiva, son aquellos que han contribuido en los últimos

años al avance del conocimiento de la industria pecuaria en el departamento de Bolívar y en general en la costa norte colombiana.

De la producción mencionada se seleccionaron algunos artículos sobre la actividad agropecuaria en el Bolívar Grande, que se mencionan a continuación. Este balance se inicia comentando algunos de los productos del CEER sobre el tema. Luego se prosigue con los aportes del Observatorio y del centro de investigación de la Universidad de Cartagena. Se ha omitido la producción del IDE en estos comentarios porque sus investigaciones no tocan el tema ganadero. Para terminar se trae a colación un texto de reciente publicación sobre la ganadería en Colombia, que contiene artículos bajo perspectivas disciplinarias diferentes del enfoque económico. No obstante no ser una producción originada en Cartagena, se incluye en este balance porque contribuye a enriquecer el debate planteado en esta historiografía sobre la racionalidad o irracionalidad económica de la ganadería en la Costa Norte de Colombia.

I. APORTES Y DEBATES SOBRE LA ACTIVIDAD GANADERA EN LA COSTA CARIBE

Los primeros trabajos académicos sobre estudios de casos de empresarios ganaderos en la costa norte colombiana fueron las monografías publicadas en la serie *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial* del CEER. Estas investigaciones mostraron cómo el comercio y la ganadería fueron fuentes importantes de acumulación de riqueza en la región a fines del siglo XIX y principios del XX. Ya anteriormente, Luis Ospina Vásquez, en 1955, y José Antonio Ocampo, en 1984, habían escrito sobre la importancia de la ganadería (antes que el café) como actividad generadora de capitales en Colombia.⁵ Los dos primeros *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, publicados en agosto y septiembre de 1999, recogían la trayectoria de dos empresarios ganaderos de la región en el periodo del cambio de siglo: uno era el caso de Adolfo Held, un inmigrante alemán asentado en Barran-

⁵ Luis Ospina Vásquez, *Industria y protección en Colombia 1810-1930*, Medellín, Editorial Santa Fe, 1955, pp. 292-95, y José Antonio Ocampo, *Colombia y la economía mundial 1830-1910*, Bogotá, Siglo XXI Editores, 1984, pp. 369-375. En su estudio, Ocampo hace un aporte sustancial al tema, pues presenta cálculos del volumen de las exportaciones de ganado en pie de la Costa Norte hacia distintos destinos del Caribe en diferentes periodos entre finales del siglo XIX y primeras décadas del XX.

quilla, quien importó los primeros ejemplares cebú en 1914, para su hacienda Jesús del Río, en Zambrano, Bolívar; y el caso de Diego Martínez Camargo, descendiente de una estirpe de ganaderos del Sinú, y empresario de mucha visión y múltiples intereses. En julio de 2001 se publicaba en los *Cuadernos* otro estudio que recogía la trayectoria de otros ganaderos-comerciantes del mismo periodo asentados en Sincelajo: Arturo y José Joaquín García, los Támara y los Chadid, destacando su trayectoria económica.⁶

A los casos de ganaderos-empresarios se sumaron otras monografías sobre la trayectoria de casas de comercio mayoristas en Cartagena, importadoras-exportadoras, que demostraban las distintas maneras de lucrarse en la actividad ganadera entre los hombres de negocios del mismo periodo, confirmando la importancia de esta actividad generadora de riqueza.⁷

El conjunto de estos trabajos contribuyó a ilustrar las tesis revisionistas de Eduardo Posada Carbó sobre la ganadería, al aportar un enfoque empresarial de la actividad agropecuaria que contradecía estereotipos negativos sobre el ganadero costeño y cuestionaba la irracionalidad económica de la ganadería en la costa norte colombiana.⁸ Sobre esto se volverá más adelante. Por considerar los trabajos mencionados suficientemente conocidos se describirán o comentarán en este ensayo.

En los años siguientes, los investigadores del CEER enriquecieron los conocimientos sobre el comportamiento de la industria ganadera en los departamentos costeños, con aportes publicados en la serie de *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*. Hace poco más de un lustro, en julio de 2005, el Banco editó seis de estos trabajos en un libro, compilado por Gerson Javier Pérez y prologado por María M. Aguilera, con el título de *Microeconomía de la ganadería en Colombia*. Existe un consenso entre los autores de estos artículos, todos investigadores del CEER, sobre la importancia histórica de la ganadería como una de las principales

⁶ Joaquín Vilorio de la Hoz, «Ganaderos y comerciantes en Sincelajo, 1880-1920», *Centro de Estudios Económicos Regionales*, Banco de la República, Cartagena, julio de 2001.

⁷ Véase María Teresa Ripoll, *Empresarios centenaristas en Cartagena. Cuatro estudios de caso*, Universidad Tecnológica de Bolívar, 2007. Se trata de trabajos sobre dos casas de comercio mayoristas, importadoras y exportadoras, Pombo Hermanos y Rafael del Castillo y Cía., así como la de los empresarios ganaderos Diego Martínez Camargo y los hermanos Vélez Daníes, todos asentados en Cartagena entre 1880 y 1950. De estos cuatro estudios, el de Pombo Hermanos y el de los Vélez Daníes no fueron publicados antes en los *Cuadernos*.

⁸ Eduardo Posada Carbó, *El Caribe Colombiano: Una historia regional, 1870-1950*, Bogotá, El Áncora Editores, 1998.

actividades económicas en Colombia, y en especial en la región Caribe, en donde tiene una participación económica similar a la del sector industrial.

Estos trabajos llenaron algunos vacíos sobre el tema ganadero para el periodo que va de 1950 a 2000, al tiempo que cuestionaron algunas premisas relacionadas con la racionalidad económica de la ganadería costeña. En ellos se analiza en forma detallada y desde una perspectiva histórica y económica, la producción, el grado de eficiencia, la extensión y la geografía de los mercados ganaderos internos y externos, los intentos de modernización y los ciclos ganaderos en los departamentos costeños, en los que esta actividad se remonta a tiempos coloniales. A continuación se examinarán algunos de los contenidos de esta compilación.

Dos artículos de Joaquín Viloría en este texto ofrecen una visión más realista del papel de la ganadería en el desarrollo económico regional. En un primer artículo, titulado «La ganadería bovina en las llanuras del Caribe colombiano», se hace una evaluación comparativa del manejo de la industria pecuaria en las distintas regiones ganaderas de Colombia, centrando la atención en los siete departamentos de la Costa Caribe entre 1995 y 2002, cuando la región albergaba el 32% del total del hato ganadero nacional, casi 25'000.000 de cabezas.

Un segundo trabajo de Viloría se titula «La economía ganadera en el departamento de Córdoba». Allí el autor plantea interrogantes que cuestionan el papel de la ganadería como motor de desarrollo en el departamento de Córdoba, tradicionalmente el principal centro ganadero de la región, y que, con los departamentos de Antioquia y Meta, concentra los mayores inventarios bovinos de Colombia. Se busca en este artículo precisar el aporte de la ganadería bovina a la economía de Córdoba en el periodo en cuestión, usando indicadores que no se habían tenido en cuenta antes, como participación en el PIB nacional, generación de empleo, relación beneficio/costo, entre otros.⁹ Una de las principales conclusiones a que llega Viloría es que la ganadería cordobesa no ha logrado industrializar sus actividades, como sí lo lograron los ganaderos de Antioquia, Valle, Atlántico y Bogotá.

⁹ Adolfo Meisel concuerda con las apreciaciones de Posada Carbó sobre la ganadería costeña, excepto en lo que se refiere a su aporte al desarrollo económico regional: «[...] ni el grado de encadenamiento de la ganadería costeña era favorable para el desarrollo de la región ni las características de demanda de la carne (elasticidad ingreso menor que uno) le permitían ser un vigoroso motor del desarrollo regional. Sobre esto último no se percató Posada, al no haber analizado la economía costeña desde el punto de vista de su PIB total y en términos comparativos con la economía del resto del país»: Adolfo Meisel, «Los estudios sobre historia económica de Colombia a partir de 1990. Principales temáticas y aportes», *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, No. 13, marzo 2005, p. 38.

El departamento de Córdoba, no obstante tener el 30% del hato bovino regional, tiene una participación en la producción bruta del sector de sólo el 5,4%.¹⁰

Ello se debe en parte, según Viloría, a que Córdoba ha sido un exportador neto de ganado bovino a otras regiones del país, especialmente a Antioquia, donde fluye el 60% de sus bovinos. Aunque en los últimos años ese flujo ganadero ha disminuido por la aparición de nuevas formas de comercialización del ganado (los remates o subastas ganaderas locales), todavía hoy la Feria de Medellín fija en Colombia los precios del ganado bovino. Modernizar los procesos de la cadena de producción es el reto que plantea Viloría a los ganaderos de Córdoba si se quieren generar mayores beneficios a la economía cordobesa.

Un segundo artículo en este texto, consecuente con el tema anterior, es el estudio de Jaime Bonet sobre «El ganado costeño en la Feria de Medellín, 1950-1997». Bonet analiza la evolución de la Feria, la más antigua de Colombia, con el propósito, dice, de explicar por qué se constituyó en el principal mercado del departamento de Córdoba.

Tres factores son considerados decisivos para Bonet: su antigüedad, la formación de un circuito comercial regional y los altos niveles de consumo de carne en la zona cafetera. Los primeros intercambios ganaderos entre antioqueños y cordobeses se remontan, según el estudio de Bonet, a 1874, cuando un acuerdo del Concejo Municipal de Itagüí creó la primera feria ganadera de la región. A esta se sumaron otras ferias en otras localidades vecinas de Medellín, que fueron desapareciendo en la medida en que ganó importancia la feria de Orocué, inaugurada en octubre de 1905 en el sector de Guayaquil de Medellín, y que es el antecedente de la que, a partir de 1916, sería la Feria de Ganados de Medellín. Esta feria, señala Bonet, se consolidó a lo largo del siglo xx gracias a la estratégica ubicación geográfica de Medellín como punto intermedio y de enlace entre las zonas productoras del Bolívar Grande y las consumidoras de la zona cafetera andina (Antioquia, Caldas, Risaralda, Quindío y Valle).

A ello se sumó la apertura de la Troncal del Norte, en 1955, carretera que comunicó a Medellín con Cartagena, atravesando el valle del Sinú, corazón del departamento de Córdoba, lo que desde entonces aceleró la colonización antioqueña de este valle, y agilizó el transporte ganadero de la zona, beneficiando a la Feria Ganadera de Medellín.

¹⁰ El aporte de Córdoba al sector medido a partir de datos de la Encuesta Anual Manufacturera de 1999, en Viloría, *op. cit.*, p. 179.

Un factor fundamental en la consolidación de Medellín como mercado del ganado cordobés, nos dice Bonet, es el alto consumo de carne de los antioqueños y, en general, de los pobladores de la zona cafetera. Los indicadores que presenta el autor son elocuentes: entre 1929 y 1942 el consumo per cápita de carne en Medellín fue, en promedio, de 47,6 kilos. Este es un nivel promedio similar al observado entre 1966 y 1996, que, según el DANE, fue, en promedio, de 49,5 kilogramos por habitante, muy superior al promedio nacional de 35,4 kilogramos.

Los mejores años de la Feria de Medellín, dice Bonet, fueron los de la década de 1950, cuando mostró un crecimiento significativo, con un descenso en los años siguientes, y recuperación en los ochenta para de nuevo caer en la década de 1990.

Otro texto que recoge artículos afines publicados antes como Documentos de Trabajo, es el compilado por María M. Aguilera, *Economías locales en el Caribe colombiano*, publicado también en 2005 por el Banco de la República. El libro contiene siete estudios sobre la base económica de ocho municipios de la región: Aguachica (Cesar), Magangué (Bolívar), Barrancas (La Guajira), San Andrés Islas, Tubará (Atlántico), Cereté (Córdoba) y Tolú (Sucre).

La estructura temática de los artículos incluye el sector agropecuario, la agroindustria y el comercio, que son las principales actividades económicas en Aguachica, Cereté, Ciénaga y Magangué, por lo que es también un aporte importante al conocimiento de la industria ganadera en la región costeña.

Un trabajo especialmente interesante es el de Joaquín Viloría, «Estructura económica de Cereté: Municipio agrícola de Córdoba». Cereté, rodeado de las mejores tierras del valle del Sinú, tiene una interesante historia de explotación agrícola y ganadera que se inicia desde mediados del siglo XIX. A partir de esa época, Cereté atrajo a inversionistas extranjeros, franceses, belgas y norteamericanos, quienes adquirieron haciendas en las que organizaron plantaciones de cacao, caucho, café, ganado y explotación maderera.

A fines del siglo XIX y principios del XX, Cereté estuvo muy vinculada con el comercio y con los negocios de Cartagena. Sobre la permanencia de estos vínculos, la autora de este ensayo puede aportar un testimonio personal que es ilustrativo de esas relaciones de negocios: «Estuve en Cereté a principios de los años setenta, acompañando a mi esposo en un asunto de ventas de tierras de su familia. En esa ocasión fuimos huéspedes del empresario ganadero Miguel García Sánchez y su señora, Débora Vellojín. García Sánchez había sido administrador de las tierras y los negocios que los hermanos Vélez Danés, ganaderos de Cartagena, tenían en

esa región. Según nos contó García Sánchez, esta relación con los Vélez comenzó durante su temprana juventud, arriando por caminos de herradura viajes de ganado de los Vélez del Sinú a Cartagena, hasta convertirse con los años en uno de sus socios más apreciados. García Sánchez, al igual que los Vélez Danies, hicieron parte de esos empresarios ganaderos bolivarenses de destacada trayectoria en el oficio, con los Martínez Recuero, los Burgos, los Támara, Miguel y Felipe Navas Arrázola, Arturo y José Joaquín García, Julián Patrón y muchos otros que acumularon capital y tierras en la ganadería. Miguel García Sánchez fue, además, con los Navas Arrázola, pionero en la introducción del ganado llamado de doble propósito en el Bolívar Grande.

Durante nuestra permanencia en Cereté, recuerdo que recorrimos a caballo parte de una de sus hermosas haciendas, donde además de ganado bovino y porcino había cultivos de palma africana y molinos (movidos por bueyes) en los que se producía aceite de palma. García Sánchez puede considerarse como uno de los precursores de ese cultivo, hoy en boga. Recuerdo que se enorgulleció de ser autosuficiente en su hacienda, lo que demostró a media mañana cuando nos brindó un típico desayuno sinuano, inolvidable por la exquisitez de una gran variedad de platos, con elementos todos producidos en la hacienda, y en los que predominaban el maíz y el cerdo».

Cereté era, hasta hace poco, un municipio predominantemente agrícola, en el que, dice Viloría, los cultivos más extendidos eran algodón, sorgo, maíz tecnificado, arroz mecanizado y arroz de riego. (Hay un porro que habla de Cereté como «la capital del oro blanco», por la bonanza algodонера que se produjo allí en la década de 1970.) Sobre esta producción agrícola, dice Viloría que la cosecha del año 2000 alcanzó un valor total cercano a \$51,500 millones, del cual el algodón y el maíz representaron el 96%.

Cabe destacar, por último, un artículo de Gerson Javier Pérez que se titula «Bolívar: Industrial, agropecuario y turístico», porque subraya la disociación que siempre existió entre el Bolívar capitalino (Cartagena) y su territorio interior, en especial la zona sur del departamento.¹¹ El autor subraya la importancia de estudiar este departamento teniendo presente esa disociación de larga data, que se remonta a tiempos coloniales. En la capital, Cartagena, se concentra la mitad de la población del departamento (1,2 millones de habitantes), y el resto se ha dis-

¹¹ Gerson Javier Pérez, «Bolívar: Industrial, agropecuario y turístico», *Economía & Región*, Vol. 2, No. 4, diciembre de 2005, pp. 92-173. Por tratarse de un investigador del CEER lo incluyo en esta sección.

tribuido entre 44 municipios en una extensión territorial de 25,408 kilómetros cuadrados.

La distribución desigual de la población en el departamento refleja esa disociación, lo que se aprecia en el Cuadro 3, que muestra las proyecciones demográficas a 2010, con base al censo de 2005, de sólo los municipios más cercanos

CUADRO 3
*Población proyectada a 2010 de los municipios de Bolívar
bajo la jurisdicción de la Cámara de Comercio de Cartagena*

| Municipio | Total | Cabecera | Resto: área rural |
|----------------|-----------|-----------|-------------------|
| Cartagena | 944,250 | 899,200 | 45,050 |
| Arjona | 66,089 | 51,937 | 14,152 |
| Arroyohondo | 9,301 | 5,927 | 3,374 |
| Calamar | 21,888 | 12,143 | 9,745 |
| Clemencia | 12,059 | 9,670 | 2,387 |
| El Carmen | 71,100 | 54,425 | 16,675 |
| El Guamo | 7,758 | 4,256 | 3,502 |
| Mahates | 24,231 | 9,198 | 15,033 |
| Marialabaja | 46,477 | 19,420 | 27,057 |
| San Cristobal | 6,598 | 5,263 | 1,335 |
| San Estanislao | 15,721 | 11,399 | 4,322 |
| San Jacinto | 21,460 | 20,136 | 1,324 |
| San Juan Nepo | 32,921 | 25,135 | 7,786 |
| Santa Catalina | 12,546 | 4,507 | 8,039 |
| Santa Rosa | 20,241 | 13,299 | 6,942 |
| Soplaviento | 8,342 | 8,095 | 247 |
| Turbaco | 67,349 | 62,069 | 5,280 |
| Turbana | 14,141 | 12,915 | 1,226 |
| Villanueva | 18,568 | 16,947 | 1,621 |
| Total | 1,421,040 | 1,245,941 | 175,099 |

Fuente: DANE, proyecciones de población con base en el censo del 2005, tomado de «Informe económico de los municipios de la jurisdicción de la Cámara de Comercio de Cartagena, 2010», Centro de Estudios para el Desarrollo y Competitividad CEDEC, enero 2011, Cámara de Comercio de Cartagena, p. 7.

a Cartagena (los más poblados), y que están bajo la jurisdicción de la Cámara de Comercio de Cartagena.

«Referirse a la base económica de Bolívar como un todo no es posible en las actuales condiciones de heterogeneidad del departamento», dice Pérez. Las sucesivas subdivisiones de su territorio original, conocido como el Bolívar Grande, dio origen a los departamentos de Atlántico, Sucre y Córdoba en la primera mitad del siglo XX, lo que contribuyó a agravar esa «marcada heterogeneidad geográfica, económica y cultural».

A lo largo de su estudio, Pérez ilustra sobre esta doble realidad, subrayando la necesidad de desarrollar el enorme potencial agroindustrial que tiene la provincia, hoy en una gran proporción dedicada a la ganadería. Esto responde a una realidad económica regional, pues en la Costa Caribe el 70% de la tierra está sembrada de pastos.

La producción industrial del departamento de Bolívar, como se sabe, se concentra en Cartagena, en la zona de Mamonal, siendo su renglón principal el petroquímico, seguido del sector de alimentos y servicios. Aunque el sector industrial en Cartagena es bastante dinámico y mantiene una tendencia al crecimiento, el tipo de actividad industrial dominante, la petroquímica, es intensiva en capital y no genera muchos empleos directos, y aunque el sector de alimentos en la zona es importante y es intensivo en mano de obra, parece ser insuficiente para contribuir mucho a bajar en forma significativa la tasa de desempleo abierto de la ciudad.

Se puede añadir a esta apreciación un comentario al margen, y es el agravante que representan las distintas oleadas de migración del campo a la ciudad, suscitadas por el desplazamiento forzado que genera la violencia, y que encuentra un destino atractivo en Cartagena. De tal manera que aunque tengamos un sector industrial más productivo que hace 25 años, este no alcanza a mejorar la oferta de empleo. Por lo tanto, la ciudad seguirá manteniendo la calificación de la segunda ciudad con mayor nivel de pobreza dentro de las 13 principales del país.

II. EL OBSERVATORIO DEL CARIBE COLOMBIANO

El Observatorio del Caribe tiene tres grupos principales de investigación que definen las líneas de trabajo. Una de ellas, con énfasis en el estudio del sector manufacturero, publicó los resultados iniciales de su plan de estudios en el libro *Estructura industrial del Caribe colombiano 1974-1996*, un texto que contiene un com-

pleto diagnóstico sobre el proceso de industrialización en la región desde finales del siglo XIX hasta 1996.

Uno de los aportes significativos del Observatorio son sus publicaciones periódicas. Se destacan los *Cuadernos de Coyuntura Económica*, *Cuadernos de Coyuntura Social*, la revista *Aguaita*, la Serie de Estudios sobre Competitividad en Cartagena y algunos libros, entre los cuales se destacan el trabajo colectivo del equipo de investigadores del Observatorio sobre *Resultados de la descentralización municipal en el Caribe colombiano*, y un estudio del historiador Sergio Paolo Solano titulado *Puertos, sociedad y conflictos en el Caribe colombiano 1850-1930*.

Entre las publicaciones periódicas del Observatorio se cuenta, como queda dicho, la revista *Aguaita*, donde se han publicado algunos artículos sobre historia empresarial, cuyos títulos aparecen en la selección del Cuadro 4:

Se detectan trabajos novedosos sobre la industria discográfica en Cartagena, la industria química en la región y una evaluación sobre los cultivos de camarón en la costa norte colombiana. Hay también artículos sobre competitividad, y sobre el sector minero, comercial, turístico y unos pocos sobre empresas. Por no haber artículos sobre el tema de la ganadería este ensayo no se detendrá en comentar esta producción que, por lo demás, representa un significativo aporte de información básica sobre la región.

III. FRONTERA, SOCIEDAD Y CULTURA EN EL CARIBE Y LATINOAMÉRICA

Este es el nombre del centro de investigaciones del programa de Historia de la Universidad de Cartagena, registrado en Colciencias en 2003, con clasificación A1, aunque exhibe una producción previa a esa fecha. Este grupo tiene seis líneas de investigación, ninguna sobre historia empresarial, propiamente dicha, aunque entre sus productos se detectan artículos sobre el tema.

Datos de Colciencias muestran que, entre 1993 y 2011, los investigadores del Programa de Historia han publicado un total de 94 artículos en revistas académicas nacionales y extranjeras, entre los cuales algunos califican dentro del área de historia empresarial, y son los recogidos en el Cuadro 5. Los temas de estos artículos son ganadería (5), el tema laboral (7), empresas (5), empresarios (2), agricultura (2) y comercio (3).

Una característica de estos trabajos es que el tema de la ganadería es abordado de manera indirecta, bajo un enfoque social y político. Por ejemplo, el artículo

CUADRO 4
Revista Aguaita, artículos sobre historia empresarial,
 1999-2008

| Año y número | Autor(es) | Título |
|------------------------|----------------------------------|--|
| Marzo 1999 No. 1 | María M. Aguilera | Los cultivos de camaron en el Caribe colombiano |
| Noviembre 1999 No 2 | Aarón Espinosa | Costos laborales, salarios y empleo industrial: la experiencia costeña en los últimos 25 años |
| | Lola Salcedo | Acesco, una empresa relocalizada en el Caribe |
| Junio 2000 No 3 | Joaquín Viloria | El tabaco del Carmen. Producción y exportación de tabaco de los Montes de María 1848-1893 |
| | Elizabeth Parra | Comportamiento de la industria manufacturera del Caribe colombiano 1974-1996 |
| | Napoleón de la Rosa | Maquinarias Super-Brix, innovando para la explotación |
| Diciembre 2000 No. 4 | Alberto Abello V | La ampliación de la Refinería de Mamonal y el futuro industrial del Caribe colombiano |
| | Fernando Guerra | Las puertas cerradas de Distral Industrial en Barranquilla |
| Junio 2001 No. 5 | Marta Madrid Malo | Evaluación de la descentralización en 20 municipios de la costa |
| | Joaquín Viloria | Empresarios de Santa Marta: el caso de Joaquín y Manuel Julián Mier, 1800-1896 |
| Julio 2002 No. 7 | Dairo Novoa | La industria química en el Caribe colombiano 1980-1999 |
| Diciembre 2002 No. 8 | Adolfo Meisel | Bajo el signo del cóndor: empresas y empresarios en el caribe colombiano |
| Diciembre 2003 No. 9 | Carmen Abril Mauricio Soto | El futuro económico y cultural de la industria discográfica de Cartagena: entre la champeta y la pared |
| Diciembre 2004 No 11 | Adolfo Meisel | La economía de Ciénaga después del banano |
| Junio 2005 No. 12 | Paola Quintero, Camila Bernal | La competitividad de Cartagena como destino turístico, determinantes y perspectivas |
| Diciembre 2008, No. 19 | Joaquín Viloria | Cerro Matoso y la economía del ferróniquel en el Alto San Jorge (Córdoba) |

Fuente: Revista *Aguaita*.

CUADRO 5
Producción de historia empresarial en la Universidad de Cartagena,
1993-2011

| Año y número | Autor | Título |
|--|---------------------|--|
| Revista Informativa de la Cámara de Comercio, Barranquilla, 1989 | Sergio Paolo Solano | Ensayos fabriles y estructura ocupacional en Barranquilla a finales del siglo XIX |
| Revista informativa de la Cámara de Comercio, Barranquilla, 1990 | Sergio Paolo Solano | La Industria. Historia de la primera fábrica en Barranquilla |
| Historia y Cultura, 1993, vol. 1 | Sergio Paolo Solano | Familia empresarial y desarrollo industrial: el caso de la Fábrica de Tejidos Obregón |
| | Alvaro Casas | Comerciantes, villas y ciudades en Antioquia, siglo XVIII |
| Boletín Historial, 1993, vol. 26 | Sergio Paolo Solano | La industria textilera en el Caribe colombiano 1892-1925 |
| Historia y Cultura, 1994, vol. 2 | Germán Cardozo | Relaciones comerciales de Maracaibo con el Caribe col., siglo XIX |
| | Sergio Paolo Solano | Acumulación de capital e industrias. Limitaciones en el desarrollo fabril en B/quilla |
| Historia y Cultura, 1994, vol. 3 | Sergio Paolo Solano | Empresarios, proyectos de modernización e imaginarios sociales en la provincia de Cartagena, siglo XIX |
| | Álvaro Casas | Expansión y modernidad en Cartagena 1885-1930 |
| Historia y Pensamiento, 1996, vol.1 | Sergio Paolo Solano | El artesanado en el Caribe colombiano. Su formación social 1850-1930 |
| Historia Caribe, Barranquilla, 1998, vol. 3 | Sergio Paolo Solano | De bogas a navegantes. Los trabajadores del transporte en el río Magdalena, siglo XIX |
| Huellas, Barranquilla, 1998, vol. 1 | Wilson Blanco | Tabaco y comercio en el Carmen de Bolívar a mediados del siglo XIX |
| Taller de la Historia, 2001, vol. 1 | Wilson Blanco | La exportación tabacalera en el Carmen de Bolívar en los albores del siglo XX |
| Taller de la Historia, 2002, vol. | Wilson Blanco | Comercio e inmigración en la provincia costeña: Los italianos del Carmen de Bolívar |
| Jangwa Pana, Colombia, 2005, vol. 4 | José Polo | La colonización agrícola-ganadera y el papel del comercio en la Guajira venezolana |

CUADRO 5 (Continuación)
Producción de historia empresarial en la Universidad de Cartagena,
1993-2011

| Año y número | Autor | Título |
|---|--|---|
| Historia Crítica, Bogotá 2007, vol. 34 | Sergio Paolo Solano Roicer Flórez | Resguardos indígenas, ganadería y conflicto en el Bolívar Grande 1850-1875 |
| Palabra Palabra que Obra, 2008, vol. 3 | Sergio Paolo Solano | Imprentas, tipógrafos y estilos de vida en el Caribe colombiano 1850-1930 |
| El Taller de la Historia, 2009, vol. 1 | Sergio Paolo Solano | Notas para un debate sobre el significado de la ganadería en la historia de la región Caribe co- lombiana |
| El Taller de la Historia, 2009, vol. 1 | Wilson Blanco | Tabaco, economía campesina y capitalismo en los Montes de María, 1850-1930 |
| Revista de Historia de la Industria, los Servicios y las Empresas, Argen- tina, 2009, vol. 3 | Sergio Paolo Solano | Empresarios, capitales e industrias en la región Caribe colombiana bajo el despegue del mode- lo agroexportador |
| Cuadernos de Desarrollo Rural, Argentina, 2009, vol. 6 | Sergio Paolo Solano | Relaciones difíciles. Industria textil y cultivo de algodón en el Caribe col., 1850-1930 |
| Revistas de Estudios Marítimos y Sociales, 2009, vol. 2 | Sergio Paolo Solano | Trabajo, mercado, ocio y transgresión: las ciudades portuarias en el Caribe colombiano 1850-1930 |
| Revista Amauta, 2009, vol. 13 | Sergio Paolo Solano | Problemas en la fase inicial de la industrializa- ción en la región Caribe colombiana |
| Panorama Económico, noviembre 2009 | Jairo A. Gómez | Agencia Mipymes, creación de empresas y desarrollo empresarial: una lectura sobre Colombia y Puerto Rico |
| Historia y Sociedad, 2010, vol. 18 | Sergio Paolo Solano Roicer Flórez William Malkum | Ganaderos y comerciantes: el manejo del poder político en el Estado Soberano de Bolívar 1857-1886 |
| Panorama Económico, mayo 2010 | Efraín Cuadro Guzmán | Rol de la administración distrital en la creación de empresas para la generación de empleos |

Fuente: Frontera, Sociedad y Cultura en el Caribe y Latinoamérica, en www.201.234.78.173:8083/ciencia-war/busquedaGrupoXInstitucionGrupos.do?codInst=010600000882

titulado «Resguardos indígenas, ganadería y conflicto en el Bolívar Grande, 1857-1930»,¹² tiene como objetivo central demostrar que el discurso liberal del siglo XIX justificó y propició la apropiación de resguardos indígenas durante la expansión de la frontera ganadera, al considerarlos «formas sociales y económicas arcaicas y en contravía de la civilización».

En el artículo «Ganaderos y comerciantes: el manejo del poder político en el Estado Soberano de Bolívar 1857-1886»,¹³ los autores centran su interés en demostrar que, en el siglo XIX, la penuria del Estado propició la concentración de poder político y económico en comerciantes y ganaderos, al acudir a ellos para financiar las necesidades económicas y los imprevistos más apremiantes.

Uno de los trabajos del historiador barranquillero Sergio Solano sobre el tema pecuario, titulado «Notas para un debate sobre el significado de la ganadería en la historia de la región Caribe colombiana»,¹⁴ es un balance de las distintas interpretaciones que sobre la actividad ganadera han aportado economistas, sociólogos e historiadores, lo que representa a su vez un aporte a la controversia sobre lo que llama «el debate sobre la ganadería».

El planteamiento central de este debate, para Solano, debe girar en torno al problema de la concentración de la propiedad de la tierra y el poder que se deriva de ella. Solano identifica otros aportes en esta dirección en la obra de Luis Eduardo Nieto Arteta, en la de Hermes Tovar Pinzón y en la de Adolfo Meisel. Citando a Nieto Arteta, dice que la crítica a la concentración de la propiedad de la tierra se remonta a las reformas liberales de mediados del siglo XIX, que cuestionaban la permanencia de formas de propiedad coloniales (censos, capellanías, mayorazgos, resguardos, ejidos). Según Nieto Arteta, citado por Solano, este «antilatifundismo», expresado en las reformas liberales de mediados del siglo XIX, trascendió entre los liberales de las primeras décadas del siglo XX, al estimular la crítica a la concentración de la propiedad territorial.

No obstante reconocer los aportes del historiador Eduardo Posada Carbó, al tema de la ganadería costeña, Solano expresa su personal discrepancia con el en-

¹² Sergio Solano y Roicer Alberto Flórez, «Resguardos indígenas, ganadería y conflicto en el Bolívar Grande 1850-1930», *Historia Crítica*, No. 34, julio-diciembre 2007, pp. 92-117.

¹³ Sergio Solano, Roicer Alberto Flórez y William Malkum, «Ganaderos y comerciantes: el manejo del poder político en el Estado Soberano de Bolívar, 1857-1886», *Historia y Sociedad*, Vol. 18, 2010.

¹⁴ Sergio Solano de las Aguas, «Notas para un debate sobre el significado de la ganadería en la historia de la región Caribe colombiana», *El Taller de la Historia*, Vol. 1, No. 1, 2009, pp. 161-188, Programa de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Cartagena.

foque de su trabajo, por no tener presente en sus análisis los conflictos sociales generados por la economía ganadera. El trabajo de Posada, dice, «no está atravesado por las mediaciones del poder». Se refiere, entre otros conflictos, a los de despojo a las comunidades indígenas, por la apropiación de terrenos baldíos y de tierras cercanas a los centros urbanos de parte de distintos grupos, sin precisar fuentes o casos. Solano admite la necesidad de documentar este aspecto de la ganadería aún a la espera de un investigador que arroje luces sobre ese proceso.

III. OTROS APORTES CON ENFOQUE INTERDISCIPLINARIO

El tema del desarrollo de la ganadería en Colombia interesa a investigadores de variadas disciplinas en el libro *El poder de la carne. Historias de ganaderías en la primera mitad del siglo xx en Colombia*, publicado por la Pontificia Universidad Javeriana, en diciembre de 2008, y que recoge artículos de investigadores que se distinguen por los distintos enfoques e intereses que les suscita la actividad agropecuaria en Colombia.¹⁵

Se trata de una compilación de ocho artículos y cinco autores, dos de ellos doctores en historia, uno en geografía, un magíster en antropología y un especialista en biodiversidad. No hay economistas en este grupo. Los temas que abordan son los relativos a la producción ganadera, el consumo de carne, la relación con la ecología, los avances tecnológicos en la industria en Colombia vistos a través de los informes de los veterinarios, y la relación entre el consumo de carne, la cultura y la geografía.

Algunos de los aportes más significativos del libro son dos artículos de Shawn van Ausdal, geógrafo y profesor de la Universidad de los Andes. El primer escrito se inicia con un balance historiográfico sobre la ganadería colombiana, en el que identifica la existencia de dos tendencias interpretativas, que resaltan distintos aspectos de esta actividad.¹⁶ La primera, identificada antes por el historiador Posada Carbó, es descrita aquí como tradicional, dominante y permeada por la dialéctica

¹⁵ Alberto González Malagón (Editor), Varios Autores, *El poder de la carne. Historias de ganaderías en la primera mitad del siglo xx en Colombia*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2008.

¹⁶ Shawn van Ausdal, «Ni calamidad ni panacea: una reflexión en torno a la historiografía de la ganadería colombiana», en Alberto Flórez-Malagón, editor, *El poder de la carne. Historias de la ganadería en la primera mitad del siglo xx en Colombia*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2008, p. 28.

marxista, y estaría representada en las propuestas de Alejandro Reyes, Salomón Kalmanovitz y Orlando Fals Borda. Esta interpretación considera negativo el legado de la ganadería, por estar vinculado a procesos de concentración de tierras, represión y bajo desarrollo económico.¹⁷

Una segunda interpretación, revisionista, es la derivada del cuestionamiento que hace Eduardo Posada Carbó de algunos de estos planteamientos, por considerar que ignoran los determinantes ambientales, geográficos y económicos que contribuyen a explicar el desarrollo de la actividad ganadera en Colombia. Van Ausdal reconoce la importancia y los sesgos en ambos aportes, encuentra en ambos contenidos coherentes y asume una posición intermedia cuando dice que la verdad reposa en un punto medio entre estas dos posiciones.

Con base en los datos del censo agropecuario de 1960,¹⁸ según el autor el primer censo pecuario confiable en Colombia, Van Ausdal intenta demostrar que ambas posiciones del debate son coherentes en lo que se refiere a la estructura social de la ganadería. La tenencia de la tierra sin duda estaba muy concentrada, y también la posesión del ganado, dice, pero aun así una parte importante de la industria, el 40% de los animales, estaba en manos de pequeños propietarios de tierras: «La ganadería pudo haber estado dominada por élites, pero no era una actividad exclusiva de ellas».¹⁹

En su segundo artículo en este texto,²⁰ Van Ausdal desarrolla una argumentación que se mueve entre las dos interpretaciones, reconociendo fortalezas y debilidades, aportando sus ideas sobre la racionalidad económica que sustenta un sector ganadero concentrado como el colombiano, en el que más de la mitad de la producción, el 60%, está en manos de una minoría que representa el 8% de los ganaderos. Explora los factores subyacentes que pudieron haber contribuido a este proceso de concentración, sugiriendo explicaciones alternativas que asocian la ganadería extensiva a la topografía, a los precios de la tierra, a la mínima presencia del Estado, a una economía campesina más vulnerable, y a otras explicaciones

¹⁷ *Ibid.*, p. 46.

¹⁸ El censo de 1960, dice Van Ausdal, revela el grado considerable de tierras dedicadas a la ganadería. El 84% de las explotaciones ganaderas tenían menos de cien hectáreas pero sólo controlaban el 16% del total de la tierra dedicada a la ganadería, mientras que 712 ganaderos con fincas de más de 500 hectáreas controlaban cerca del 30% del total de la tierra dedicada a la ganadería. Van Ausdal, *op. cit.*, p. 84.

¹⁹ *Ibid.*, p. 94.

²⁰ Shawn van Ausdal, «Un mosaico cambiante: notas sobre una geografía histórica de la ganadería en Colombia, 1850-1950», en Flórez-Malagón, *op. cit.*, p. 48.

diferentes a las de «sangre y fuego». Considera Van Ausdal que el tema sigue abierto a nuevas contribuciones cuando dice que «(...) hay que trascender las dos interpretaciones principales y entender que la historia y la práctica de la ganadería en Colombia son más ricas y diversas de lo que comúnmente se piensa». El tema sigue, pues, abierto a nuevas interpretaciones.

IV. ALGUNAS CONCLUSIONES

En esta ponencia se revisó la producción académica sobre historia empresarial de los centros de investigación económica más activos en los últimos quince años en Cartagena, subrayando el notorio interés que suscita entre los investigadores la historia económica regional. Dentro de los principales aportes sobre el tema de la industria ganadera en la Costa Norte colombiana se ha destacado la producción del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), del Banco de la República, seguido por los aportes del centro de investigación del Programa de Historia de la Universidad de Cartagena. Por último se incluyó el aporte de un texto producido fuera de Cartagena, por su positiva contribución al debate.

¿Cuáles son los avances que representan estos nuevos trabajos para el tema de la industria pecuaria en la Costa Caribe colombiana?

En primer lugar hay que señalar que estos trabajos enriquecen la controversia planteada hace algunos años por Eduardo Posada Carbó, cuando cuestionó la supuesta irracionalidad económica de la ganadería bovina en la Costa Caribe, argumentando que había sido la opción más adecuada a la dotación natural de factores de una región de baja densidad demográfica. También aportó argumentos que contradecían a quienes equiparaban ganadería con latifundio sin tener en cuenta los encadenamientos productivos con la economía regional. Los nuevos enfoques contenidos en estos trabajos cuestionan el papel de la ganadería costeña como motor de desarrollo regional al tener presente el conjunto de la economía y otros indicadores económicos, como la participación de la ganadería en el PIB.

Un segundo punto que constituye un aporte en esta bibliografía es que concentra su interés en espacios regionales antes ignorados en la historiografía económica, como son los municipios del departamento, moderando esa tendencia de los investigadores de interesarse principalmente en los puertos en detrimento del interior de la provincia. La costa norte colombiana es mucho más que Cartagena, Santa Marta, Barranquilla y Riohacha, y ese es un mensaje muy claro en esta historiografía.

Un tercer aporte es la elección de la segunda mitad del siglo xx como objeto de estudio, lo que representa un avance importante en una historiografía que se había inclinado por los estudios del periodo comprendido entre 1880 y 1950. Al avanzar el horizonte temporal de los estudios sobre la ganadería a la segunda mitad del siglo xx se hace posible una mirada de larga duración que, como decía el profesor Mario Cerutti, es tan importante para la mejor comprensión de la historia del presente, de lo contemporáneo.